

Por: Juliana
Andrade Arbeláez
Lingüista,
Universidad Nacional de Colombia
baukara@yahoo.com

Estudio sociolingüístico de San Andrés, isla: un aporte a la cultura sanandresana

Abstract

There are currently two alive creole languages in Colombia: a Spanish-based one known as Palenquero, from "San Basilio de Palenque"; and an English-based one spoken in San Andres, Providence and Santa Catalina Islands. The socio-linguistic study carried out in San Andres in the years 2003-2004 is based on a survey and analysis of 660 questionnaires.

The study was set out to determine the mother tongue of the inhabitants of the island, but it also yields valuable information regarding its linguistic composition, the use and value speakers give to the different languages spoken, their insight into their own level of language proficiency, and how active or passive each language is.

The results of the study should become an alert towards the need to define clear language policies if creole is to be preserved, but it should also illustrate educational researchers and planners into decisions regarding linguistic measures.

Introducción

Francia, Rumania, España, Chile y México son algunos de los países que se han destacado en el ámbito lingüístico internacional por la elaboración de los atlas lingüísticos y sociolingüísticos de su país y/o de las regiones que los componen. En este sentido, Colombia no se queda atrás.

El Atlas Lingüístico del Huila, el de Antioquia y el Atlas Lingüístico y Etnográfico de Colombia, ALEC, son ejemplares de un creciente interés por conocer y mostrar esa pluralidad de lenguas y fenómenos lingüísticos que se dan en el territorio colombiano, en general, y en sus departamentos, en particular. Cualquier tipo de variación lingüística puede ser susceptible de estudio desde el punto de vista diatópico, diastrático y diafásico¹. La gran mayoría de estos estudios, incluso el trabajo monográfico que a continuación se detallará, fueron enfocados desde una

-
1. Estos tres tipos de estudios son parte de la lingüística estructural. *Grosso modo*, diatópico es todo estudio comparativo en el que se examina datos de distintas partes de un territorio lingüístico (v. gr., el español paisa con el isleño); lo mismo puede hacerse en un estudio diastrático, pero esta vez a partir de criterios sociales (v. gr., el habla de cierto grupo social frente a la de otro), y el estudio diafásico se refiere a los diferentes registros y estilos que una persona puede utilizar según el contexto en el que se encuentre (v. gr., cuando hablamos con nuestros amigos, hablamos diferente que cuando nos dirigimos a un grupo de desconocidos).

mirada diatópica sin descuidar, desde luego, los aportes que los otros dos puntos de vista puedan ofrecer.

Se define pues al trabajo monográfico “Una aproximación al Atlas Sociolingüístico de San Andrés Isla, ASSAI” como un aporte a la empresa de difundir, a partir de conjuntos de letras y mapas, un conocimiento actualizado y veraz acerca de cómo se relacionan en aquel territorio insular dos valiosas porciones del patrimonio histórico y cultural colombiano: la lengua y la sociedad.

Elementos preliminares

Enmarcado en el proyecto de investigación “Bases para un modelo educativo para la isla de San Andrés” desarrollado por la profesora Raquel Sanmiguel de la Universidad Nacional de Colombia, sede Caribe, en la isla de San Andrés, este trabajo pretende contribuir a la identificación de problemáticas educativas y culturales que se presentan hoy en día en las escuelas sanandresanas.

El Departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina ha sido desde siempre un territorio bastante apetecido por gentes de distintas regiones del mundo. Fueron treinta años (mal contados) de ocupación de colonias británicas. Estas trajeron consigo esclavos de distintas regiones de África —en especial de la región occidental que va desde Senegal hasta Namibia—, países donde a su vez se hablaban múltiples lenguas y variedades dialectales que pertenecían a la familia lingüística Níger-Congo (Greenberg, 1966) constituida por subfamilias de las cuales las siguientes cuatro lenguas dejaron huella en el Caribe: Atlántico Occidental (Wolof, Biáfara, Balante), Mandé (Mandinga, Bámbara, Malinké), Kwa (grupo Akán, Ewe, Yoruba) y Benue-Congo (grupo Bantú —400 lenguas con aproximadamente 100 millones de hablantes—) (Patiño, 1999, pp. 13-18).

Así pues, llegaron a estas islas del Caribe cientos de africanos que traían consigo sus lenguas, tradiciones y formas de concebir y construir el mundo. Surge entonces, no solo un choque socioeconómico y cultural entre esclavos y amos, sino una mezcla de razas, culturas y lenguas entre los mismos sometidos, como respuesta a un contacto permanente, a una necesidad de comunicación entre iguales evocada, en la mayoría de los casos, por el deseo de sublevarse.

En el ámbito lingüístico de este contexto, se elaboran códigos de comunicación medianamente elaborados llamados *pidgin* y que Marianne Dieck (1999, p. 306) define como *un intento de aprendizaje de la lengua de superestrato [la lengua del grupo dominante] en condiciones socialmente desfavorables para una adquisición satisfactoria*. Sin entrar en mayores detalles, una lengua *pidgin* se distingue de una lengua criolla porque no es lengua materna de ningún individuo; solo en el momento en que pasa a ser la lengua materna de la comunidad se convierte en una lengua criolla.

De esta manera, el inglés, holandés y decenas de lenguas africanas son parte constitutiva de ese fractal llamado erradamente bantú, mandinga, bendé o incluso patuá (un galicismo —*patois*— que significa habla regional o popular —según los diccionarios franceses— pero que es entendido por algunos como una “lengua mal hablada”). Este criollo sanandresano, altamente valorado por algunos de sus hablantes en particular y por la comunidad lingüística en general, forma con el criollo de Palenque de San Basilio la pareja de lenguas criollas que subsisten hoy en día en

Colombia y, al lado de otras 67 lenguas indígenas y 34 dialectos, uno de los legados histórico, cultural y lingüístico más preciados de América del Sur² y más estudiado en las últimas décadas³.

El enfoque sociolingüístico y no lingüístico-estructural que se da a este estudio responde a la necesidad de explicar fenómenos del lenguaje enmarcados dentro del contexto social sanandresano y no a aspectos netamente lingüísticos de las islas ya trabajados por lingüistas reconocidos. Por lo tanto, este trabajo aporta no solo en la medida de ser un estudio sociolingüístico actualizado de San Andrés, sino en dos aspectos más: el primero, en que proporciona datos científicos/cuantitativos sustentados en la aplicación de una encuesta que se presta para producir diferentes análisis y, el segundo, en que tales datos permiten la elaboración de mapas donde parte de la información queda representada sintética y gráficamente para una mejor comprensión de ciertas porciones de la realidad sanandresana.

Así pues, se plantea como objetivo general mostrar la situación sociolingüística actual de la isla de San Andrés a través de la elaboración de una aproximación al Atlas Sociolingüístico a partir de la captura y análisis de las encuestas aplicadas en el año 2002 a 660 habitantes de esta isla. Para ello se hace necesario establecer la composición lingüística de la isla según edad y lengua materna; mostrar la valoración que diferentes grupos otorgan a una u otra lengua; identificar los contextos funcionales de las lenguas que se hablan en la isla; establecer grados de competencia lingüística en español, inglés y *creole*, según la evaluación que el encuestado hace de sí mismo y determinar qué lenguas son activas y qué lenguas son pasivas en la isla.

Metodología

Universo, población y muestra

Estos tres conceptos, que van de las cifras más amplias a las más reducidas y clasificadas, reúnen la información de la que se parte para la elaboración del atlas (para mayor claridad sobre los conceptos que a continuación se mencionan, véase anexo final). El presente estudio cuenta con los siguientes datos:

Universo ideal

Todos los hogares de la isla de San Andrés: 14.695 hogares (DANE, 1999, pp. 22-23).

Población objetivo

Para completar el cuestionario y garantizar la homogeneidad de la información recogida, se encuestan personas (hombres o mujeres indiscriminadamente) que no estén en la cárcel, que no sean mendigos, que comprendan una edad mayor a quince años, de rasgos físicos y psicológicos normales y que habiten un hogar de San Andrés en el período comprendido entre abril y mayo del 2002.

Población susceptible de encuesta

Todos los hogares de San Andrés que cumplen con las características de la población objetivo.

2. Existen en el mundo aproximadamente 88 pidgins y criollos (de base inglesa, portuguesa, española, alemana, francesa, africana, asiática, australiana, amerindia y otras), de los cuales 14 se han extinguido y 29 se ubican en la región del Caribe.
3. En lo que al criollo sanandresano se refiere, autores como Edwards Jay, Oakley Forbes, Ángela Bartens, Carol O'Flynn, Marcia Dittmann y Alberto Abouchaar se destacan por los estudios que, desde diferentes perspectivas, han hecho de esta lengua.

Diseño muestral

Se tiene una población inicial: un total de hogares sanandresanos, distribuidos por el DANE en 407 secciones. A partir de una variable auxiliar: los hogares que respondieron en el censo de 1999 que hablaban principalmente español⁴, se establecieron nueve estratos y, una vez organizada esta información, se procedió a realizar un proceso de selección de hogares; todo ello, con un diseño estadístico que aseguraba que todos los hogares de San Andrés tuviesen la misma probabilidad de ser seleccionados.

En la última fase del diseño, se llevó a cabo un muestreo no probabilístico basado en cuotas, en el que el encuestador se dirigía indistintamente a las casas para empadronar, a través de contactos personales en la isla que iban llevando a los primeros informantes y estos a otros, lo que significa un tipo de muestreo aleatorio pero sin un enlistamiento de casas que lo demostrara. Tal procedimiento impide, por un lado, que todo el proceso de muestreo sea considerado como probabilístico y, por otro, que se logren hacer inferencias para la población, razones suficientes para definir el presente estudio como exploratorio. Cabe resaltar que el muestreo se trabajó, en la medida de lo posible, de manera aleatoria, lo que permite tener resultados muy cercanos a la realidad.

A continuación se presentan cuatro puntos que permiten comprender el tratamiento dado a la información recolectada:

Dentro del grupo de información lingüística seleccionado existen cuatro subgrupos que son preguntas relacionadas con prestigio y actitud lingüística, adquisición de lenguas, proceso de lecto-escritura y uso de lenguas en contextos.

Se establecen cinco lenguas: español, inglés, creole, árabe y otra, de las cuales las dos últimas solo aplican para las preguntas de prestigio y actitud lingüística, pues es el único caso en el que se producen resultados estadísticamente relevantes.

Para efectos de producir mapas según grupos etéreos, se definen cuatro rangos de edades. Solo se tiene información de menores de 15 años en la tabla correspondiente a la pregunta 15 de la encuesta, donde el encuestado proporciona información sobre hijos, hermanos y otros parientes que pueden estar en dicho rango.

Mayor preferencia - segunda preferencia; lengua materna - segunda lengua; 1ª - 2ª lengua en que aprendió a leer/escribir; mayor uso - segundo uso son siempre dos posibilidades que tiene el encuestado de responder, con el fin de tener un mejor acercamiento al bilingüismo del sujeto y a sus posiciones frente a la realidad lingüística sanandresana actual.

4. Piénsese en lo siguiente: para este censo, San Andrés contaba con 14.711 hogares. Los resultados de la pregunta ¿qué idioma se habla principalmente en el hogar? fueron los siguientes: 1.323 hogares no registran información; 2.991 hablan principalmente inglés criollo (*creole*); 314, inglés estándar y 10.083, español. Es evidente que la cantidad de hogares que hablaba principalmente español abarcaba un gran porcentaje de la totalidad de los hogares de la isla (68,5%). Por ello, por ser la variable con más información y que nos permitía cubrir un mayor porcentaje de la isla (si se le compara, por ejemplo, con el del *creole*, 20,3%), era estadísticamente correcto hacer este estudio partiendo de la información de los hogares en los que, para ese entonces, se hablaba principalmente español.

Presentación de los datos

Después de un largo y arduo proceso que inicia en septiembre del 2001, con la aplicación de pruebas piloto, las encuestas fueron aplicadas en el año 2002 y procesadas gráficamente en su totalidad en el 2004.

Partiendo de una clasificación de los datos basada en 3 rangos generacionales (1: 15-29 años; 2: 30-44 y 3: 45 ó más años), en las siguientes secciones se presenta una pequeña muestra de los mapas —distribuciones geográficas de determinados datos— y gráficos —resultados cuantitativos de algunas variables— y un somero análisis de los mismos que, en conjunto, le ayudarán a tener una aproximación a la realidad sociolingüística de San Andrés Isla.

Análisis de los datos

Ha pasado poco más de una década desde que la Constitución declaró las lenguas indígenas como oficiales dentro de los territorios en que se hablan; sin embargo, en San Andrés isla, el *creole* no ha logrado desplazar lo suficientemente al español, o por lo menos no ha logrado mantenerse paralelo a esta lengua. No ha vuelto a ser la lengua materna de la mayoría de los habitantes.

Entre los principales factores que inciden negativamente sobre el intento de fortalecer la lengua criolla o, siquiera, mantener un “equilibrio lingüístico” frente a la lengua española, se encuentran los siguientes:

- El decrecimiento en la funcionalidad social del *creole* asociado, en parte, a un aumento en la población proveniente del interior del país, lo cual se ha constituido en el escenario perfecto para un mayor afianzamiento del español.
- Las políticas lingüísticas que hasta ahora se han implementado en escuelas y medios de comunicación y que no han actuado a favor de la lengua criolla.
- Los obstáculos en la transmisión intergeneracional de la lengua criolla, entre los que cabe mencionar la descomposición del núcleo familiar y el brusco ascenso en la tasa de mortalidad de jóvenes, ocasionado por accidentes de tránsito y problemas de adicción. Todo ello, facilita las condiciones para que, sobre un grupo generacional mermado de habla criolla y cuyos transmisores sobrepasan los 50 ó 60 años, se imponga otro con un número de hispanohablantes bastante mayor en cualesquiera de las tres generaciones.

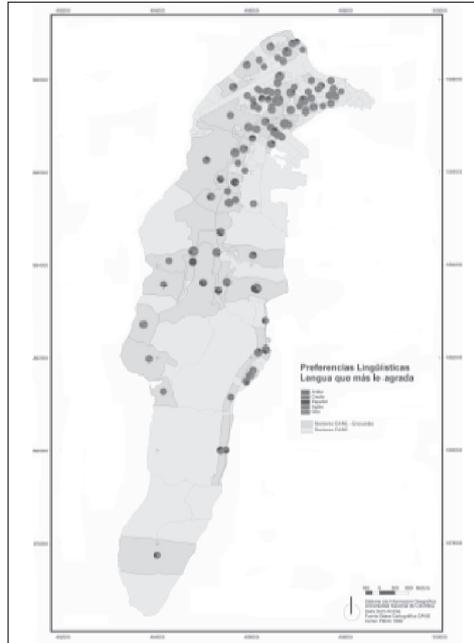
Como se ve, la situación lingüística, desde cualquier punto de vista, sociodemográfico, de identidad, de competencia, etc., no es homogénea, ni siquiera parecida entre grupos. Hablando de identidad, existen grupos que permanecen en una posición de indiferencia ante la pérdida de la lengua nativa de estas islas, mientras que otros buscan diversas estrategias para mantener vivo este legado cultural. No obstante, entre isleños existe un fuerte reconocimiento frente a quien es o no isleño/raizal/paña o continental a partir de la lengua. El que nace en San Andrés es un isleño que puede ser o no raizal (temática en la que no se profundizará acá), mientras que hablar *creole* es una condición *sine qua non* para ser raizal.

En cuanto a la actitud y prestigio lingüístico

Evidentemente, el español lleva la batuta en cuanto a gustos: se prefiere para ver televisión, para oír radio y para cantar. Sin embargo, es la lengua que menos “puntuó” en la pregunta ¿cuál es la lengua que más le agrada?

En el caso del *creole*, es la lengua que menos se prefiere para realizar dichas actividades, pero la diferencia está en que no es la lengua que menos agrada al encuestado. De hecho es la segunda que más gusta y se disputa este lugar con el de “otra lengua”.

El inglés es la lengua que menos se usa en la vida cotidiana, es medianamente utilizada para ver televisión, oír radio y cantar, pero es, sin lugar a dudas, la que más agrada.



No obstante, la actitud que tienen los encuestados frente a estas tres lenguas no incide radicalmente en su comportamiento lingüístico. El factor real que determina el uso de una u otra lengua es el contextual, básicamente, con quién y dónde se está hablando.

Una aproximación al Atlas Sociolingüístico de San Andrés Isla.

En este aspecto, el español resulta ser la lengua más importante comercialmente, por ende la de mayor uso en la vida cotidiana, y menor culturalmente. Datos inversos en lo que al *creole* respecta, pues la mayoría de los encuestados demuestra ser conciente tanto de la importancia cultural de la lengua criolla, como de la poca incidencia que esta lengua tiene en el campo comercial.

Los datos de la lengua árabe correspondientes a las preguntas ¿cuál es la lengua que más le agrada?, ¿cuál es la lengua que considera más importante culturalmente en SAI? y ¿cuál la más importante comercialmente en SAI?, resultaron ser demasiado pequeños (no se obtuvieron más de cinco registros), razón por la cual se puede arriesgar la conclusión de que el árabe sigue siendo una lengua (una cultura) marginada, minoritaria y con gran tendencia a desaparecer de la isla.

En cuanto al proceso de adquisición de lenguas

El monolingüismo en inglés o en *creole* está por extinguirse en San Andrés, pues hoy se imponen dos tendencias: un monolingüismo en español y un bilingüismo que, en la mayoría de los casos, no corresponde al fenómeno típico de aprender las dos lenguas superestráticas o de mayor prestigio (gráfico 1), en este caso, un bilingüismo español-inglés o inglés-español.

Según lo anterior y teniendo en cuenta a los encuestados y su grupo familiar (hablamos de 6.150 datos registrados), encontramos como lengua materna al español y, en un menor porcentaje, al *creole*. Los hablantes de español como lengua materna por lo general no aprenden una segunda lengua; caso contrario al *creole*, pues aquellos que tienen como materna a esta lengua criolla

PROCESO DE ADQUISICIÓN DE LENGUAS DEL ENCUESTADO SEGÚN GRUPOS ETÁREOS

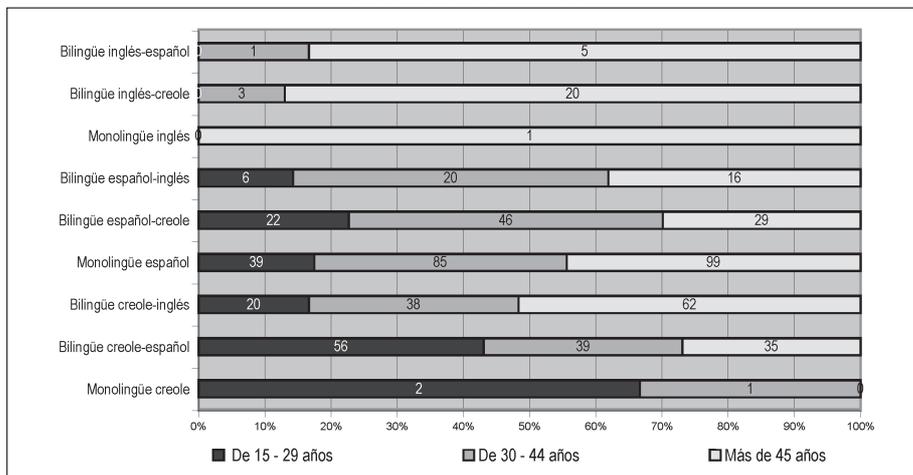


Gráfico 1. Datos de los encuestados acerca de su proceso de adquisición lingüística. Se tiene como lenguas: español, inglés y creole. Los números de las barras corresponden al total de casos presentados en cada generación (ver convenciones). En la parte inferior se encuentran los porcentajes a los que equivale el total de cada rango generacional (p. ej., en el caso bilingüe español-creole, 22 casos corresponden aproximadamente al 20% de los encuestados; 46, al 50% y 29 casos, al 30%. Sumados estos porcentajes se obtiene el total de los encuestados).

aprenden una segunda lengua que suele ser, en primera instancia, el inglés y, luego, el español (gráfico 2).

El bilingüismo inglés-creole disminuye proporcionalmente a la generación, al punto que, de los encuestados, no existe ningún caso para el rango de 15 a 29 años. El caso es similar para el bilingüismo creole-inglés; sin embargo, aunque disminuye el número de casos conforme a la edad, en dicho rango sí se registra un pequeño porcentaje.

PROCESO DE ADQUISICIÓN DE LENGUAS DEL ENCUESTADO Y SU GRUPO FAMILIAR

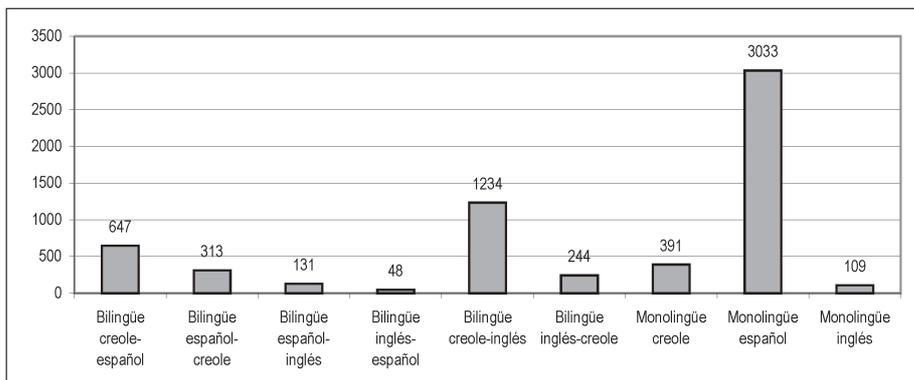


Gráfico 2. Datos que los encuestados proporcionan acerca del proceso de adquisición lingüística propio y de su grupo familiar. Se tiene como lenguas: español, inglés y creole. Los números de las barras corresponden al total de casos presentados, es decir, se reúnen los datos del encuestado con los de su familia, sin distinción generacional.

El bilingüismo español-inglés y español-creole revela datos interesantes por su homogeneidad: a mayor generación mayor cantidad de hablantes.

Esta característica en el par español-creole cuenta con un mayor grupo de personas que en el primer par; casi el mismo comportamiento del bilingüismo creole-español, pues para este aumenta considerablemente el número de casos en el rango de 15 a 29 años, disminuye en el de 30 a 44 y vuelve a aumentar en el de 45 ó más.

En cuanto al uso de lenguas en los contextos

Lengua de primer uso

A simple vista, el español es la lengua que principalmente se habla en contextos formales/informales, comerciales/tradicionales, públicos/privados (gráfico 3). El creole y, desde luego, el inglés han quedado desplazados por el español, incluso en el ámbito familiar y de cualquier generación (con abuelos, con hijos o con su pareja).

En los lugares más tradicionales de San Andrés (La Loma, San Luis, el Cove y Elsy Bar —sector en el que se organizan las carreras de caballos—), es donde se presentan los mayores puntajes de uso de la lengua criolla; sin embargo, el español, con un porcentaje apenas un poco mayor, es la lengua que principalmente se usa en dichos contextos. Se podría hablar de un bilingüismo equilibrado para estas secciones.

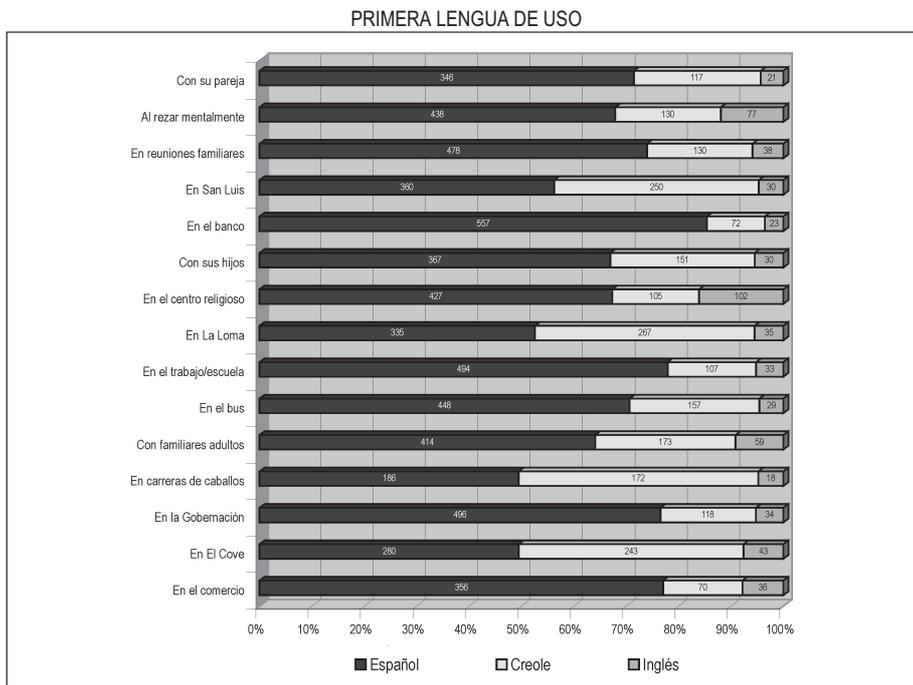


Gráfico 3. Datos acerca del uso que los encuestados hacen de una u otra lengua en 15 contextos diferentes. Se tiene como lenguas: español, inglés y creole. Los números de las barras corresponden al total de casos presentados en cada lengua (ver convenciones). En la parte inferior se encuentran los porcentajes a los que equivale el total de cada lengua.

Los contextos en los que el español tiene mayor número de casos son, en orden ascendente de uso: el banco, el trabajo/escuela, el comercio y la gobernación.

Los contextos en los que el *creole* tiene mayor número de casos, después de los sectores tradicionales descritos atrás (carreras, Cove, Loma y S.Luis), son, en orden ascendente de uso: con sus hijos, familiares adultos, en el bus y con su pareja.

Los contextos en los que el inglés tiene mayor número de casos son, en el mismo orden: en el centro religioso, al rezar mentalmente, con familiares adultos, en el comercio y en El Cove.

Lengua de segundo uso

Cuando se observan los resultados de la lengua de segundo uso se destaca la notable participación del inglés y el *creole* con puntajes más elevados respecto de los anteriormente mencionados. Los resultados más relevantes son los siguientes:

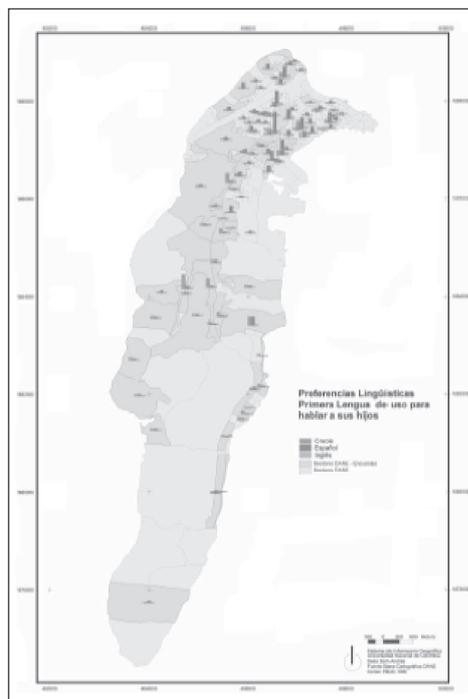
Los contextos en los que el español se usa como segunda lengua son, en orden ascendente de uso: en San Luis, en el bus, en La Loma y al rezar mentalmente.

Los contextos en los que el *creole* se usa como segunda lengua son, en orden ascendente de uso: en el banco, la gobernación, en el trabajo/escuela y en el bus.

Los contextos en los que el inglés se usa como segunda lengua son, en el mismo orden: carreras de caballos, en El Cove, con su pareja, con sus hijos y en el centro religioso.

En contextos como el banco, el trabajo/escuela y la gobernación se habla principalmente el español y, como segunda alternativa, el *creole*; mientras que, en los sectores y actividades tradicionales de la isla donde el *creole* tiene mayor presencia (disputándose ese puesto con el español) se habla como segunda opción el inglés —para lugares como Elsy Bar, El Cove y el centro religioso— y el español —para sectores como San Luis y La Loma y en actividades como rezar mentalmente.

Se evidencia un uso bastante relegado para el caso del inglés, pues su uso primordial está relacionado con actividades de carácter religioso. Se utiliza básicamente en el centro religioso y al rezar mentalmente, aunque se alcanza a notar la introducción del español para esta última actividad; situación comprensible y consecuente con la realidad, pues gran parte de las iglesias llevan a cabo sus ceremonias religiosas en estas dos lenguas.



Una aproximación al Atlas Sociolingüístico de San Andrés Isla.

En cuanto a las competencias lingüísticas

Esta sección presenta uno de los mayores inconvenientes en cuanto al grado de veracidad pues es donde el encuestado emite conceptos con un alto grado de subjetividad; se trata solo de la percepción que el encuestado tiene de su propia lengua, y no del resultado de una evaluación de competencias. Sin embargo, ello no le resta importancia y utilidad a estos datos pues, para futuros estudios, contar con la evaluación que el propio sujeto de estudio hace de sus competencias lingüísticas resulta ser un buen punto de partida y un avance en la investigación.

Resulta curioso que en el área español los datos más destacados, para las tres generaciones que se clasificaron para este trabajo, son aquellos que se agrupan en la columna "bueno"; mientras que, en los casos del inglés y el *creole*, la primera generación tiene mayores resultados en la columna "bueno" cuando el segundo y tercer rango convergen más en la columna "mala/nula". Al desglosar cada generación se encuentran estos resultados:

Competencias lingüísticas en español por edades

Las competencias hablar, leer, escribir y escuchar español son bastante parejas en las tres generaciones.

Los resultados de las generaciones 1, 2 y 3 muestran que se sigue un mismo criterio de evaluación donde la gran mayoría se ubica en un dominio *bueno* de tales competencias, luego un dominio *excelente*, *regular* y finalmente, con escasos datos, un *malo/nulo* dominio del español.

Al pasar de una generación a otra se observa que el volumen de datos aumenta paulatinamente al punto que, por ejemplo, de 10 encuestados del rango 1 con un dominio *regular* de producción oral del español, para la tercera generación se tienen 52 casos.

Competencias lingüísticas en inglés por edades

Las competencias hablar, leer, escribir y escuchar inglés son bastante parejas en la generación 1. Para las generaciones 2 y 3 se observan pequeñas diferencias entre las habilidades de lecto-escritura y las verbales (hablar y escuchar).

Los resultados de la generación 1 muestran que la gran mayoría se ubica en un dominio *bueno* de tales competencias, luego un dominio *regular*, *malo* y finalmente, con escasos datos, un *excelente* dominio del inglés.

Los resultados de las generaciones 2 y 3 muestran que la gran mayoría se ubica en un dominio *malo/nulo* de tales competencias, luego un dominio *bueno*, *regular* y, con un volumen poco más grande que la anterior generación, un dominio *excelente* del inglés.

Competencias lingüísticas en creole por edades

Evidentemente, las competencias hablar, leer, escribir y escuchar *creole* son bastante dispares en todas las generaciones, debido a que el *creole* no tiene una escritura establecida para todos los *creole*-hablantes, es decir, una escritura estándar que todas las generaciones puedan utilizar, y no una particular de un individuo o grupo de individuos. Por ende, las habilidades de lecto-escritura se resaltan en las columnas de dominio *regular* y *malo/nulo* en los tres casos de generaciones.

Precisamente, en estas dos columnas mencionadas, la generación 1 muestra un menor número de resultados, debido a las siguientes tres razones: 1. el número de encuestados pertenecientes a esta generación es menor que el de la segunda; 2. es una generación en la que la recursividad e imaginación invitan a crear sistemas cerrados de escritura que les permiten escribir y leer pequeños textos; 3. los encuestados eran conscientes de la carencia de un sistema de escritura unificado o estandarizado y, por ello, optaron por omitir su respuesta para dichas columnas.

Los resultados de la generación 1 muestran que la gran mayoría se ubica en un dominio *excelente* de las competencias de producción y comprensión, luego un dominio *malo*, *bueno* y, casi con el mismo número de datos de este último, un dominio *regular* del *creole*.

Los resultados de las generaciones 2 y 3 muestran que la gran mayoría se ubica en un dominio *excelente* de tales competencias, luego un dominio *malo*, *regular* y, con un volumen mucho más grande que la anterior generación, un dominio *bueno* del *creole*.

Proceso de aprendizaje en lecto-escritura

Las encuestas muestran que el 80% de la población encuestada primero aprendió a leer y a escribir en español, el 16% en inglés, el 2% en *creole* y el otro 2% restante en otra lengua. Ya como segunda lengua en la lecto-escritura, aparece el inglés en un 57% de la población encuestada, el español con un 35% y el 8% restante le corresponde al *creole*.

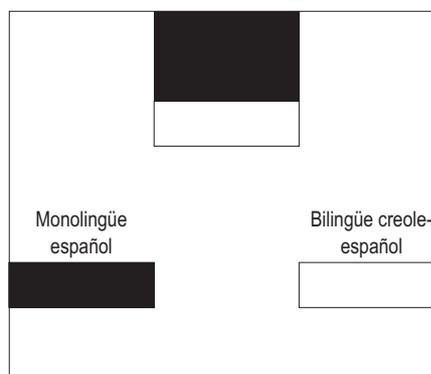
Las cifras ratifican una vez más el dominio del español en la isla, especialmente en contextos tan importantes y decisivos como lo es la escuela. Precisamente, estos resultados se aproximan bastante al proceso que se ha llevado en las escuelas en cuanto al aprendizaje de las lenguas: primero se enseña en la lengua oficial-nacional, el español; y luego en la lengua de mayor prestigio y dominio que le sigue a esta, el inglés estándar.

El *creole* no obtiene un porcentaje significativo, pues, además de ser una lengua minoritaria, no tiene un sistema de escritura estandarizado, tal vez por el mismo hecho de que no tiene una fonética del todo homogénea y/o porque no existe un interés generalizado por enseñar-aprender a escribir y, por ende, a leer en esta lengua.

Lenguas activas y pasivas en San Andrés

Según los anteriores datos, se concluye que la comunidad sanandresana puede ser representada lingüísticamente dentro del siguiente esquema.

Así, un alto porcentaje de habitantes es monolingüe en español y uno más pequeño es bilingüe *creole*-español. Lo que quiere decir que el español es y será la lengua activa, de mayor presencia en la isla, y el *creole*, aunque por eso mismo ha perdido fuerza, no se ha subordinado del todo a esta lengua, pues sigue estando presente en un bilingüismo *creole*-español (diferente de uno español-*creole*) gracias a que aún sigue siendo lengua materna o de mayor uso en el hogar en un porcentaje significativo de hogares en San Andrés.



Conclusiones

Con lo anterior, pretendo hacer énfasis en dos cosas: la primera, el crecimiento de población hispanohablante y, la segunda, el déficit en la promoción del *creole*. Vemos en los datos que, en la escuela, se aprende a leer y escribir en español y, de 660 encuestados que son padres de familia, 367 prefieren hablarles en español a sus hijos; 151, en *creole*, y 30, en inglés. ¿Qué nos puede llevar a pensar todo esto frente a los niños de la isla y, por ese mismo camino, qué frente al futuro del *creole*?

San Andrés es una isla cuya diversificación demográfica no tendrá fin. Es un sitio turístico atractivo, al que inmigrantes de habla hispana vieron y tal vez seguirán viendo como un lugar “habitabile”. El proceso que viene después de ello no sobra decirlo: abismales cambios en el conjunto de hablantes bilingües *creole*-español, a raíz del ingreso de monolingües en español, en los que son posibles tres efectos: 1. se mantendrá el porcentaje de estos bilingües; 2. aumentará el porcentaje de bilingües español-*creole* y 3. la población será monolingüe en español.

De las acciones que el Estado y la comunidad sanandresana adopten frente a este panorama, a través de los medios de comunicación y de la misma escuela, depende no solo la supervivencia del *creole* en la isla, sino además el que se sigan reiterando las mismas dificultades en los estudiantes en su proceso de adquisición de lenguas; dificultades reflejadas en la deficiente fluidez y destreza de expresión en una u otra lengua, y todo lo que ello acarrea; en los bajos puntajes promedio en los exámenes de Estado y en los bajos índices de aplicación a instituciones de educación superior.

Vender al *creole*, en el sentido comercial, es una buena estrategia. Si es tan valioso para muchos, “¿por qué no esforzarse un poco y cultivarlo?”. Quiero decir, en concreto, reforzar, apoyar proyectos que ya existen sobre metodologías de enseñanza del *creole*, el español o el inglés como primera o segunda lengua, según el perfil del estudiante, y concientizar “a los de adentro y a los de afuera” sobre el incalculable valor de mantener vivo ese complejo lingüístico que se creó y aún perdura en este territorio insular.

Adicionalmente, el estudio monográfico realizado, que es resumido en estas páginas, es un motivo más para continuar con el proceso de elaboración del Atlas Sociolingüístico de San Andrés, perfeccionando metodologías y nutriendo constantemente esta información, para que sea mostrada a todo aquel que se interese en ella y se inicien nuevos procesos investigativos que den cuenta y hagan parte de la solución de problemáticas como las mencionadas.

La lucha constante de dicha lengua por seguir siendo parte del patrimonio cultural colombiano, lucha en la que disputan el poder y la cultura, la modernidad y la tradición, lo ajeno y lo autóctono, puede terminar si se ponen en marcha programas sociales que refuercen los vínculos sentimentales (la aprobación, por ejemplo) y prácticos (retribuciones, preferencias, etc.) por el *creole*. Si no se toman medidas de ese tipo en un corto plazo, ya no habrá necesidad de levantar, actualizar y mostrar un Atlas Sociolingüístico de San Andrés, pues el proceso de vida normal de un organismo, como lo es la lengua criolla, seguirá su curso.

Referencias bibliográficas

- Abouchaar, A., Hooker, Y.Y., Robinson, B (2002) Estudio lingüístico para la implementación del programa de educación bilingüe en el municipio de Providencia y Santa Catalina. **En:** *Cuadernos del Caribe No. 3*. San Andrés, isla: Universidad Nacional de Colombia, Sede Caribe.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (1999). *Informe final de registro de población y vivienda del Departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina*. Bogotá: DANE
- Dieck, Marianne (1998). Criollística. **En:** *Los Afrocolombianos*, vol. VI. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.
- Dittman, Marcia (1992). *El criollo sanandresano*. Cali: Universidad del Valle.
- Edwards, Jay. (1970) African influences on the English of San Andres Island, Colombia. **En:** *Pidgins and Creoles, current trends and prospects*. Washington: Georgetown University Press.
- Forbes, Oakley (2003). *La transformación sociolingüística del Archipiélago*. [Grabación sonora] 2 casetes (45 min) sonido monofásico. San Andrés: Banco de La República.
- Patiño Roselli, Carlos (2002). Sobre las dos lenguas criollas de Colombia. **En:** *Lengua, educación y cultura en el contexto del Caribe Occidental. Seminario Internacional, mayo de 1999 (San Andrés, isla)*. *Cuadernos del Caribe No. 3*. San Andrés, isla: Universidad Nacional de Colombia, Sede San Andrés

ANEXO

Glosario

Población: Es todo conjunto de elementos, finito o infinito, definido por una o más características, de las que gozan todos los elementos que lo componen, y sólo ellos.

Muestra: En todas las ocasiones en que no es posible o conveniente realizar un censo, lo que hacemos es trabajar con una muestra, entendiendo por tal una parte representativa de la población. Para que una muestra sea representativa, y por lo tanto útil, debe de reflejar las similitudes y diferencias encontradas en la población, ejemplificar las características de la misma.

Concepto de muestreo: El muestreo es una herramienta de la investigación científica. Su función básica es determinar que parte de una realidad en estudio (población o universo) debe examinarse con la finalidad de hacer inferencias sobre dicha población. El error que se comete debido a hecho de que se obtienen conclusiones sobre cierta realidad a partir de la observación de sólo una parte de ella, se denomina error de muestreo. Obtener una muestra adecuada significa lograr una versión simplificada de la población, que reproduzca de algún modo sus rasgos básicos.

Hogar: un hogar particular es el constituido por una persona o grupo de personas, parientes, o no, que viven (duermen) en la totalidad o en parte de una vivienda y comparten, generalmente, al menos una de sus comidas.

Estratificación: la estratificación es un estudio técnico que permite clasificar a la población de una localidad, a través de sus viviendas y del entorno urbano o rural en que se encuentren, en distintos estratos o grupos con características sociales y económicas similares.

Estudio probabilístico: es aquel cuya muestra se obtiene en selecciones sucesivas de una unidad, cada una con una conocida probabilidad de selección asignada.

El estadístico Leonardo Bautista (2003) enumera los requerimientos que se deben cumplir para que un proceso específico de selección de muestra se denomine probabilístico. Estos son los siguientes:

- “1. Se puede definir el conjunto de muestras posibles que se derivan del proceso de selección propuesto.
2. A cada muestra posible le corresponde una probabilidad conocida.
3. El proceso de selección garantiza que todo el universo tenga probabilidad mayor a cero de ser incluido en la muestra.
4. El proceso de selección propuesto consiste en un mecanismo aleatorio que garantiza que cada muestra recibe exactamente una probabilidad de ser seleccionada”.

Participantes

Tutora en la Sede Caribe: Raquel Sanmiguel Ardila (docente).

Encuestadores piloto: estudiantes de 10° y 11° del Instituto Bolivariano de San Andrés.

Encuestadores reales: Marcia Howard, Danisha Stephens, Natalie Archbold, Antonio Combatt y Erick Newball (todos adultos residentes de la isla, hablantes de español, *creole* y, algunos, de inglés estándar).

Digitadora auxiliar de encuestas: Shessy Torres Morales (egresada Col. de la Sda. Flia., SAI)

Cartografía: Angélica Ayala (arquitecta, UN).

Estadística: Julio Torres (estadístico, UN).